

# EL DESARROLLO SOCIO HISTÓRICO DEL PSIQUISMO HUMANO

DR. DIEGO JORGE GONZÁLEZ SERRA<sup>1</sup>  
26 FEBRERO 2003

## ÍNDICE

I. DETERMINACIÓN Y ROL CREADOR DE LA PERSONALIDAD EN LA HISTORIA.....	2
II. UNA HIPÓTESIS SOBRE EL FUTURO DE LA HUMANIDAD.....	3
III. EL DESARROLLO SOCIO HISTÓRICO DE LA JERARQUÍA E INTERRELACIÓN DE LAS NECESIDADES SOCIALES E INDIVIDUALES.....	5
1. LA JERARQUÍA E INTERRELACIÓN DE LAS NECESIDADES.....	5
1) La jerarquía interna social.....	7
2) La jerarquía interna social - individual.....	7
3) La jerarquía interna individual.....	7
4) La jerarquía interna antisocial.....	7
2. EL DESARROLLO DE LA BASE Y LA SUPERESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD Y LA JERARQUÍA INTERNA SOCIAL O INDIVIDUAL DE LA PERSONALIDAD.....	8
3. TIPOS SOCIO HISTÓRICOS DE PERSONALIDAD, SEGÚN SU JERARQUÍA INTERNA, EN EL PASO DEL CAPITALISMO AL COMUNISMO.....	10
4. LA ORIENTACIÓN SOCIAL O INDIVIDUAL Y LA ESTRUCTURA PSICOLÓGICA DEL GRUPO Y DE LA INSTITUCIÓN.....	14
IV. EL DESARROLLO SOCIO HISTÓRICO DE LA AUTONOMÍA DE LA PERSONALIDAD.....	14
1. MOTIVACIÓN AUTÓNOMA, ADAPTATIVA Y REACTIVA.....	14
2. LA AUTONOMÍA DE LA PERSONALIDAD Y EL DESARROLLO HISTÓRICO.....	16
V. CONCLUSIÓN.....	20

1. En la presente ponencia planteamos una serie de suposiciones e hipótesis sobre las perspectivas del desarrollo histórico futuro de la personalidad y la motivación en el empeño de forjar un ser humano espiritualmente superior. Estas hipótesis y suposiciones están fundamentadas en el desarrollo previo de la filosofía y la psicología marxistas, en la práctica histórica de la construcción del socialismo y en la investigación empírica que hemos realizado sobre la motivación humana. (Véase González, D. J. 1995) La presente ponencia constituye un intento de articular, en un plano teórico, la psicología marxista, el materialismo histórico, y la teoría del socialismo científico.

2. La Escuela Histórico - Cultural de Lev Vigotski (1981, 1987) ha fundamentado sólidamente el criterio de que el psiquismo humano constituye un reflejo de su medio socio histórico. En el presente artículo desarrollaremos hipótesis derivadas de este punto de vista pero en relación con el problema del desarrollo socio histórico de la personalidad y del psiquismo en el paso del capitalismo al comunismo, cuestión que estimamos de crucial importancia para el socialismo científico y la psicología en él inspirada.

---

<sup>1</sup> Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".

## I. DETERMINACIÓN Y ROL CREADOR DE LA PERSONALIDAD EN LA HISTORIA

3. La personalidad es un reflejo individual de la superestructura de la sociedad en el ser humano (es decir, el reflejo de la organización y el funcionamiento de las instituciones y grupos así como de la conciencia social y de la psicología social) dado a través y en dependencia de la vida única del ser humano, de su ser individual, (o sea, de la posición e interacción del individuo en el sistema de las relaciones materiales de la sociedad), de las condiciones y características psíquicas internas e individuales y de la participación activa de la personalidad en la transformación del medio social y de sí misma.

4. Acabamos de definir el concepto de “ser individual” que debe ser diferenciado del de “ser social”. Por “ser social” entendemos la vida material de la sociedad, la producción de bienes materiales y las relaciones que los hombres establecen en el proceso de dicha producción. Con el concepto de “ser individual” designamos la vida material del individuo, o sea, su actividad de interacción con los objetos materiales en virtud de la cual desarrolla su intelecto y satisface todas sus necesidades y que constituye una expresión individual de las relaciones sociales históricamente determinadas. Se entiende que el “ser individual” es un componente, un átomo individual, del “ser social”.

5. Debemos señalar la igualdad de significado de tres términos que son: “ser individual”, “relaciones materiales del individuo” y “actividad externa con objetos materiales”.

6. Por otro lado, debemos tener en cuenta la identidad de contenido o cercanía entre los términos “actividad de comunicación” y “relaciones ideológicas del individuo”.

7. De lo dicho inicialmente se comprende la estrecha unidad dialéctica que existe entre la personalidad y la superestructura, la cual debemos aclarar.

8. La superestructura social está compuesta por la conciencia y las instituciones sociales, las cuales existen a través del conjunto de individuos que componen la sociedad y de sus interacciones ideológicas, pero trasciende a cada una de esas personas porque constituye una compleja, diversa y contradictoria estructura social completamente distinta a la personalidad individual.

9. La personalidad y sus relaciones ideológicas de comunicación es el modo individual humano de existencia de la superestructura, es un átomo, un componente individual humano de la superestructura que aunque contiene a esta última, no se reduce a ella, porque incluye a un nivel superior todo lo que hay de individual en el ser humano.

10. Por lo tanto, la personalidad y la superestructura social no son lo mismo: la primera es individual, la segunda social, pero ambas se encuentran a un mismo nivel, al nivel de la conciencia social y de las relaciones ideológicas.

11. Para F. González (1997 p. 132) “la categoría sociedad es similar a la de personalidad” y todo lo que en la sociedad acontece “en el orden institucional, económico y político, se expresa en el nivel de constitución de la subjetividad social”. Para nosotros, la superestructura social (las instituciones y la conciencia social) se encuentran al nivel de la personalidad, aunque ambas son diferentes, la superestructura es social y la personalidad es individual; y para nosotros, todo lo que en la sociedad acontece opera en el contexto de la interacción entre el ser y la conciencia social, entre la base y la superestructura.

12. Entre la superestructura y la personalidad existe diferencia y unidad (la que existe entre lo social y lo individual) en la cual ambos se interaccionan y penetran recíprocamente a la vez que se conservan diferentes, relativamente autónomas e irreductibles la una a la otra.

13. Por otro lado, no es posible comprenderlas sin investigarlas en relación con la base material (el ser social para la superestructura y el ser individual para la personalidad.).

14. La superestructura (las relaciones ideológicas, las instituciones, la conciencia social) actúa de manera directa sobre la personalidad (por ejemplo, a través de los medios masivos de

comunicación) o principalmente de manera indirecta ( a través de su expresión en los micro grupos en los cuales el individuo participa.) Pero la superestructura misma es determinada en última instancia por el ser social y es asimilada por el individuo en dependencia de su ser individual.

15. La base económica de la sociedad determina la personalidad de sus integrantes en dos formas : la primera, a través de su reflejo en la conciencia social, en la superestructura y en el funcionamiento de las instituciones y grupos, conciencia social que el individuo incorpora a su personalidad individual ; la segunda, por el lugar que ocupa el individuo en la base económica, en las relaciones materiales, en el ser social, pues la conciencia social es asimilada en última instancia y por lo general en dependencia de su ser individual, o sea, de las relaciones materiales en que participa el individuo.

16. La personalidad constituye un reflejo de su medio socio histórico. Según sea la naturaleza, complejidad y estructura del medio socio histórico así será la naturaleza, complejidad y estructura de la personalidad. Esto implica que al cambiar el medio socio histórico sobreviene tarde o temprano un cambio en la personalidad.

17. Sin embargo, la personalidad no sólo constituye un reflejo de su medio socio histórico, sino que una vez surgida se convierte en un factor relativamente autónomo, activo y creador, que transforma su medio externo, crea bienes materiales y espirituales y modifica las relaciones sociales. En esta interacción con el medio la personalidad se mantiene activa, creadora y relativamente autónoma, pero en última instancia, con el decurso del reflejo de su medio se van produciendo modificaciones cuantitativas en ella que en su decurso interno y auto movimiento conducen a transformaciones cualitativas, al surgimiento de nuevos rasgos, tendencias, proyectos, y capacidades cognoscitivas.

18. Por esto, un principio metodológico fundamental en el estudio de la personalidad es investigarla como un reflejo de su medio socio histórico que actúa sobre dicho medio y lo innova y transforma, y por esa vía se crea a sí misma.

19. Por ello, para transformar la sociedad hay que educar al individuo y para esto último hay que transformar la sociedad. Este es un criterio fundamental en la investigación que aquí iniciamos.

## **II. UNA HIPÓTESIS SOBRE EL FUTURO DE LA HUMANIDAD**

20. Señalaremos los siguientes períodos históricos, los dos primeros constituyen realidades, los dos últimos sólo son hipótesis fundamentadas en la teoría del materialismo histórico y de la economía marxista.

—El capitalismo monopolista.

—Las primeras revoluciones socialistas o socialismo actual.

—La sociedad socialista del futuro, plenamente desarrollada.

—La sociedad comunista futura.

21. Cada formación económico social engendra un tipo de personalidad y de psicología social, las cuales constituyen su reflejo. Pero a su vez las contradicciones que el psiquismo refleja de su medio social da lugar a su actividad creadora para darles solución, que es la que engendra un nuevo régimen social. el cual a su vez repercute sobre la personalidad y la psicología social y las transforma.

22. La teoría del materialismo histórico nos conduce a la hipótesis de que la propiedad privada desaparecerá de la faz del planeta. Pero esto ocurrirá plenamente solo cuando se den las condiciones sociales que determinen el cese de la explotación y el desarrollo espiritual masivo de la población sea la vía para el incremento de la productividad. Y planteamos la hipótesis de

que este momento es aquel en que el desarrollo tecnológico permita la total y progresiva eliminación del trabajo físico y su sustitución por el trabajo intelectual. Este será el momento en que lo más productivo sea emplear el plus producto en la superación espiritual masiva de todos los trabajadores. Solo el desarrollo masivo de la inteligencia y de la moral permitirán salvar a la humanidad y perpetuar su existencia en el universo. Este será el momento del socialismo plenamente desarrollado que logrará sustituir totalmente al capitalismo en el mundo.

23. Marx (citado por Nicolaus, M., 1968) expresó:

24. “En el grado en que se desarrolle la industria en gran escala, la creación de riqueza real llega a depender menos del tiempo de trabajo y de la cantidad de trabajo invertido, y más del poder de los instrumentos que se ponen en movimiento durante el tiempo de trabajo, y cuya poderosa efectividad en sí misma no está relacionada con el tiempo de trabajo inmediatamente invertido en su producción, sino depende más bien del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología... La gran industria revela que la riqueza real se manifiesta más bien en la desproporción monstruosa entre el tiempo de trabajo invertido y su producto, así como en la desproporción cualitativa entre el trabajo, reducido a una abstracción pura, y el poder del proceso productivo que supervisa. El trabajo no aparece ya como un elemento integral del proceso productivo; por el contrario, el hombre actúa como supervisor y regulador del propio proceso productivo. Se mantiene al lado del proceso productivo en lugar de ser su actor principal. Con esta transformación, la piedra angular de la producción y de la riqueza no es ni el trabajo que el hombre invierte directamente, ni el tiempo que utiliza en trabajar, sino por el contrario la apropiación de su propio poder productivo colectivo, su comprensión de la naturaleza y su dominio sobre la naturaleza, ejercido por él como un todo social - es, en resumen, el desarrollo del individuo social. El robo del tiempo de trabajo de otras personas, sobre el cual descansa la riqueza contemporánea, parece una base miserable comparada con esta nueva base creada por la propia industria en gran escala. Tan pronto como el trabajo en su forma directa ha dejado de ser la gran fuente de riqueza, el tiempo de trabajo deja y debe dejar de ser su medida, y por lo tanto, el valor de cambio, la medida del valor de uso... De este modo se derrumba el sistema de producción basado en el valor de cambio...” (el subrayado es nuestro, D. G. S.)

25. La propiedad privada surgió al mismo tiempo que la diferencia entre el trabajo físico y el intelectual y sólo cuando esta diferencia desaparezca también terminará la propiedad privada.

26. Y en ese momento el socialismo tendrá que surgir en los países capitalistas más adelantados tecnológicamente como una exigencia de su propio desarrollo y avanzará hasta convertirse en un sistema mundial. Entonces se crearán condiciones históricas totalmente nuevas, favorables y diferentes de las que confronta el socialismo actual. No existirá el cerco agresivo mundial del capitalismo, se irá eliminando progresivamente la desigualdad en el mundo y con ello la base real del egoísmo. En consecuencia se podrá estimular mucho más la autonomía, la auto realización y la creatividad de la personalidad socialista.

27. Pero la aparición del socialismo plenamente desarrollado en el futuro no sólo viene preparado por el desarrollo tecnológico y la crisis económica y política del sistema del capitalismo monopolista, sino que también y de manera decisiva por un largo proceso histórico de maduración de la conciencia socialista y revolucionaria en el mundo. Los nuevos países socialistas más altamente tecnificados heredarán y elevarán a los niveles más altos el mensaje moral y el desarrollo científico y filosófico que les legará el socialismo actual y las ideas revolucionarias de los luchadores de todo el mundo por la justicia social y la independencia nacional.

28. Del socialismo plenamente desarrollado del futuro surgirá espontáneamente el comunismo cuando el primero cumpla su tarea histórica que consiste en eliminar mundialmente la diferencia entre el trabajo intelectual y el manual, entre países ricos y pobres, entre la ciudad y el campo, cuando se logren transformaciones decisivas de la personalidad y de la psicología social y el trabajo no sea solo un medio de vida sino la primera necesidad vital (Marx, C. 1955), entonces surgirán paulatinamente nuevas relaciones de producción basadas en la distribución igualitaria

según sea la necesidad de cada cual. Sólo el comunismo logrará plenamente la propiedad social sobre los medios de producción y la formación masiva de un ser humano espiritualmente superior.

29. Pero estas hipótesis no pueden dejar de considerar las perspectivas negativas que se ciernen sobre el futuro de la humanidad. Entre otras, el daño al medio ambiente, el agotamiento de las fuentes naturales de vida y la posibilidad de la guerra termonuclear engendran perspectivas negativas que no pudieron predecir los clásicos del marxismo. Por lo tanto, la lucha por la supervivencia y el desarrollo de la humanidad ha de tener en cuenta y enfrentar estas perspectivas negativas.

30. No obstante, el socialismo plenamente desarrollado y el comunismo son posibilidades ciertas y las defendemos como hipótesis derivadas del marxismo leninismo. De acuerdo con ellas a continuación abordaremos distintos aspectos de la personalidad en su decurso histórico en el tránsito del capitalismo al comunismo.

### **III. EL DESARROLLO SOCIO HISTÓRICO DE LA JERARQUÍA E INTERRELACIÓN DE LAS NECESIDADES SOCIALES E INDIVIDUALES.**

31. A continuación plantearemos una serie de hipótesis, que se fundamentan en el materialismo histórico, sobre la determinación externa, socio histórica, de la jerarquía e interrelación de las necesidades sociales e individuales. Por lo tanto, primeramente es necesario esclarecer algunos conceptos psicológicos básicos.

#### **1. LA JERARQUÍA E INTERRELACIÓN DE LAS NECESIDADES**

32. Teniendo en cuenta la correlación entre lo interno (el sujeto) y el reflejo de la realidad, consideramos dos tipos de jerarquía de las necesidades: la interna y la reguladora. (Véase D. J. González, 1995, p. 110 - 111).

33. Entendemos por jerarquía interna aquella que se establece en virtud de la intensidad o energía intrínseca de cada una de las necesidades de la personalidad, fruto de su desarrollo previo en el medio social, que no es determinada por el reflejo de la correlación entre las necesidades de la personalidad y las circunstancias externas, naturales y sociales. La jerarquía interna se establece de acuerdo con la energía, el grado de intensidad que cada necesidad tiene por sí misma, sola, sin tener en cuenta la interrelación entre ellas, ni con el medio. Por lo general, la jerarquía interna no regula directamente la actividad, sino a través de su manifestación en la jerarquía reguladora.

34. La jerarquía reguladora sí efectúa esta regulación motivacional de la actividad y es una resultante de la interrelación de la jerarquía interna con el reflejo del medio y de sí mismo. Surge de la interconexión de todas las necesidades entre sí y en relación con las circunstancias concretas y actuales en que el sujeto se encuentra; o sea, surge de la relación medios - fin, de fusión y de conflicto entre las necesidades con respecto a las diferentes metas o proyectos, objetos, personas, instituciones, valores y a sí mismo. La jerarquía reguladora se manifiesta de manera situacional y organiza la influencia de las necesidades sobre el comportamiento con respecto a los muy diferentes componentes del medio.

35. Entre la jerarquía interna, de un lado, y las circunstancias del medio, del otro, puede existir tanto armonía como aguda contradicción. Si existe una relativa armonía esto engendrará una correspondencia entre la jerarquía interna y la reguladora; si hay una aguda contradicción no habrá correspondencia entre ambas. O sea, en la jerarquía interna predominará una necesidad y en la reguladora otra necesidad. Esta falta de correspondencia puede dar lugar a motivaciones íntimas o inconscientes, a falsas o incompletas imágenes de sí mismo y a contradicciones agudas entre la conciencia íntima y la expresada públicamente por el sujeto.

36. Podemos considerar muy diferentes clasificaciones de las necesidades sobre la base de distintos criterios. Nosotros hemos enfatizado una clasificación de las necesidades en sociales e individuales (D. J. González, 1977, p. 65; 1982, p. 78, 1995, p. 64 - 72) pues tiene una especial importancia para comprender el desarrollo del ser humano, e histórico social y el equilibrio de la motivación.

37. Las necesidades individuales de carácter social están enraizadas en la naturaleza biológica y psicológica individual del ser humano, pero al concretarse en las condiciones materiales y espirituales del medio social adquieren una naturaleza superior y específicamente humana. Las necesidades sociales personalmente significativas son aquellas de la sociedad, de las distintas clases, instituciones y grupos sociales y que el individuo asimila en forma de principios ideológicos (morales, políticos, etc.), normas sociales, etc. y que, por lo tanto, asumen una forma individual o única en el hombre.

38. En la jerarquía interna pueden predominar las necesidades sociales o las individuales. Y como vemos, estas necesidades pueden ser muy diversas. En cuanto al predominio de las necesidades individuales en la jerarquía interna puede ocurrir que en una determinada persona la necesidad sexual y la de valoración social ocupen los lugares jerárquicos supremos. O puede ocurrir que la necesidad predominante sea experimentar placer mediante la ingestión de alimentos o el afán de dominar y agredir a los demás. A veces son varias las necesidades que predominan en la jerarquía interna. Sin embargo, si tenemos en cuenta la influencia del medio social, podríamos concluir que el común denominador de todas las necesidades individuales es, por un lado, el afán de dinero o bienes materiales y por el otro la motivación hacia el logro de una alta posición social (en cuanto a prestigio o poder.) Pues la satisfacción de cualquier necesidad individual (y aún de las sociales) requiere bienes materiales y posibilidades sociales para lograrlas. De aquí que pensemos que la necesidad de dinero y bienes y de posición social resultan las representantes principales de todas las tendencias individuales que puedan predominar en la jerarquía interna.

39. Hemos desarrollado el criterio, véase D. J. González, (1977, p. 109, 1982, p. 120 - 121, 1995, p. 116 - 117), de que el equilibrio de la motivación y de la actividad motivada en el hombre normal y adulto de cualquier sociedad humana, consiste en la satisfacción armónica de todas sus necesidades, sociales e individuales y en el predominio, en la jerarquía reguladora, de las sociales asumidas sobre aquellas necesidades individuales y exigencias o posibilidades del medio social que orientan la actividad hacia el incumplimiento con las exigencias y necesidades sociales asumidas por el sujeto.

40. Esta jerarquía de necesidades donde predomina lo social personalmente significativo sobre lo individual es forzosamente propia de la jerarquía reguladora en todo ser humano adulto, mentalmente sano, y con una integración social normal. No ocurre así en los niños pequeños, ni en determinadas patologías mentales adultas que se caracterizan por el abandono e incumplimiento de los deberes asumidos, ni tampoco en la conducta predominantemente antisocial que consiste en la violación de las leyes y de las normas morales. La conducta social y la antisocial constituyen una unidad de contrarios en toda sociedad, y en toda persona. En la medida en que la sociedad es más armónica y satisfactoria para todos sus miembros predomina la conducta social. El incremento de los actos antisociales indica que en la sociedad existe una gran desigualdad social o la imposibilidad de satisfacer las necesidades por vías normales que engendra agudos conflictos y sus miembros se aíslan de ella o no acatan sus normas legales ni morales.

41. Pensamos que todo tipo de sociedad humana, para su mantenimiento y desarrollo, requiere que cada individuo ponga en un primer lugar de su comportamiento el cumplimiento con las normas y leyes de esa sociedad que son deberes imprescindibles al funcionamiento social. Por ello planteamos el predominio de las necesidades sociales asumidas en la jerarquía reguladora como algo típico de la personalidad normal y adulta.

42. Ahora bien, en la jerarquía interna pueden predominar las motivaciones sociales o las individuales o ambas, eso depende del individuo, del grupo o de la sociedad que consideremos. Podríamos plantear las siguientes jerarquías internas posibles:

1) LA JERARQUÍA INTERNA SOCIAL.

43. Aquí las necesidades y motivos rectores y predominantes en la jerarquía interna son los sociales. En la jerarquía interna las necesidades individuales están subordinadas a los motivos sociales. El trabajo no es un medio de vida, sino la primera necesidad de la personalidad, lo cual es típico para la sociedad comunista. Sin embargo, esto puede ocurrir en forma de armonización de las necesidades sociales y las individuales o, por el contrario, en un agudo conflicto entre ambas. El colectivismo es una forma de jerarquía social que se caracteriza por la armonía y fusión de las necesidades sociales y las individuales y puede ser típico y masivamente predominante cuando exista una distribución igualitaria en la sociedad mundial. En este caso el individuo lucha y trabaja por la sociedad de la cual él también es miembro y, por lo tanto, al luchar por todos, trabaja también por sí mismo, al defender y satisfacer a todos, se defiende y satisface a sí mismo. Sin embargo, en otras formas de interrelación de lo social y lo individual la lucha por los ideales sociales presupone muy a menudo el sacrificio de los intereses individuales, o sea, existe un agudo conflicto entre ambos. Este es el caso del luchador social, del científico abnegado, del religioso altruista, y de otros que viven en las sociedades clasistas donde impera y se desarrolla la desigualdad social. En este caso el individuo se sacrifica para defender a la sociedad, para luchar por sus ideales en beneficio de la sociedad en su conjunto o de determinados sectores sociales.

2) LA JERARQUÍA INTERNA SOCIAL - INDIVIDUAL.

44. En esta jerarquía las necesidades y motivos dominantes son tanto sociales como individuales, igualándose ambos en cuanto a energía psíquica y poder regulador.

45. Esta es la jerarquía motivacional típica de sociedades donde no predomina la distribución desigual de los bienes ni de la posición social (como es el caso del socialismo maduro o pleno), pero también se presenta en forma no masiva ni predominante en personas que viven en sociedades de clases de gran desigualdad social. En esta jerarquía el deber social es tanto un medio como un fin en sí mismo.

46. En el caso de sociedades de gran desigualdad social, la existencia de esta jerarquía en la persona va asociada a agudos conflictos entre lo social y lo individual.

3) LA JERARQUÍA INTERNA INDIVIDUAL.

47. La necesidad rectora y predominante en la jerarquía interna es individual y el cumplimiento del deber social resalta fundamentalmente como un medio para satisfacer las necesidades individuales de bienes, dinero y posición social, aunque también las motivaciones sociales existen y participan en la regulación de la actividad. Este tipo de jerarquía presupone un conflicto muy agudo entre las motivaciones sociales e individuales, en el cual las individuales resultan las más eficientes y predominantes. Esta es la jerarquía interna típica de las sociedades donde existe una gran desigualdad social.

4) LA JERARQUÍA INTERNA ANTISOCIAL.

48. Se caracteriza por una dirección individual extrema en donde lo social no es ni siquiera un medio de vida, o sea, pierde su poder regulador sobre el individuo. En este caso, entre el individuo y la sociedad se agrava considerablemente el conflicto.

49. Aunque esta jerarquía de la personalidad no puede ser mayoritaria, pues la sociedad se desintegraría, se presenta fundamentalmente en aquellas sociedades donde impera la mayor

desigualdad social y que no ofrecen al individuo las vías legales para satisfacer las necesidades que ella misma le engendra o para lograr simplemente la supervivencia.

50. Los agudos conflictos que conlleva la jerarquía interna individual dan lugar a frecuentes desviaciones antisociales en el comportamiento del ser humano. El incremento de los motivos individuales en la jerarquía interna individual, ya sea por privación o incentivo o ambos, conduce de una forma o de otra a la jerarquía antisocial.

51. Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre la personalidad con una jerarquía interna individual y la antisocial. En la primera personalidad existe por lo general en la jerarquía reguladora un predominio de lo social personalmente significativo sobre las tendencias puramente personales que reclaman el incumplimiento con los deberes asumidos. En la personalidad de jerarquía interna antisocial se pierde este predominio de lo social significativo.

52. En las sociedades civilizadas, donde ha predominado la propiedad privada, la existencia de clases, la desigualdad y la explotación social, la jerarquía interna predominante ha sido individual.

53. La jerarquía interna individual, típica de la sociedad de clases, consiste en un agudo conflicto entre lo social y lo individual. El individuo asume la moral social, pero su orientación predominantemente individual se opone a ella. Tiene que regular su actividad sobre la base de los valores y deberes sociales, pero sus necesidades individuales predominantes se oponen a esto. Este antagonismo interno conduce a agudos conflictos, a tendencias inconscientes o íntimas no reconocidas en el plano de la conciencia, a tendencias antisociales y a la enfermedad mental.

54. Si bien es cierto que en la sociedad civilizada predomina la jerarquía interna individual, también en esa sociedad existen de manera no preponderante, personalidades con jerarquía interna social y social - individual. Y entre estos tipos de personalidad existe lucha, penetración y transformación recíprocas.

55. Nuestra hipótesis es que la aparición futura y el predominio mundial del socialismo altamente desarrollado engendrará un nuevo tipo preponderante de personalidad de jerarquía social - individual y que la aparición del comunismo nos conducirá al predominio de la jerarquía interna social. A continuación fundamentaremos esta hipótesis sobre la base del materialismo histórico y la psicología marxista.

## **2. EL DESARROLLO DE LA BASE Y LA SUPERESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD Y LA JERARQUÍA INTERNA SOCIAL O INDIVIDUAL DE LA PERSONALIDAD.**

56. La pregunta fundamental que pretendemos responder es la siguiente: ¿qué factores socio históricos determinan la jerarquía interna individual o social de la personalidad?.

57. A nuestro modo de ver la explicación del desarrollo socio histórico de la jerarquía interna de la personalidad se encuentra en el decurso histórico de las interacciones entre el modo de producción y la superestructura de la sociedad. Veamos los siguientes criterios explicativos.

58. **1ero)** El predominio de la distribución igualitaria o desigual de los bienes y servicios está asociado a la preponderancia de determinadas formas de la conciencia social (colectivismo o individualismo) y a su vez contribuye a engendrar una determinada jerarquía interna de la personalidad en el decurso de las relaciones materiales que el sujeto establece con su medio.

59. a) **La distribución igualitaria de los bienes y servicios y de la posición social respecto a ellos está asociada a y engendra una conciencia social colectivista** y al actuar sobre el individuo tiende a producir en éste, a través de las relaciones materiales que él establece con su medio, una jerarquía interna social - colectivista de la personalidad en la cual existe fusión y armonía entre las necesidades individuales y las sociales y un predominio de estas últimas.

60. b) **La distribución desigual de los bienes y servicios y de la posición social respecto a éstos está asociada a y favorece, una conciencia social individualista y al actuar sobre el**

**individuo, a través de las relaciones materiales que él establece con su medio, tiende a engendrar en éste una jerarquía interna individual** de las necesidades en la cual predominan las de posesión de bienes y servicios y de una alta posición social, mientras que las necesidades sociales resultan fundamentalmente un medio de vida y se establece un agudo conflicto entre las necesidades individuales y las sociales. En las sociedades basadas en la propiedad privada y la distribución desigual de los bienes la jerarquía interna individual se encarna en el principio ideológico del individualismo que encuentra en la ideología y psicología social burguesas su forma más acabada.

61. **2do)** La forma de distribución de los bienes materiales en la sociedad no es determinada en última instancia por la conciencia social ni por la voluntad de los líderes. Ella se establece en dependencia del grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Pues, en definitiva, lo más importante, tanto para el individuo como para la sociedad, es el desarrollo de la producción de los bienes materiales, que resulta la condición decisiva de la satisfacción de todas las necesidades del hombre. Por lo tanto, la forma de distribución que se impone en definitiva es aquella, que, dado el desarrollo de las fuerzas productivas, resulta más adecuada para favorecer la productividad.

62. Detrás de todo el progreso socio histórico de la personalidad se encuentra, en última instancia, el desarrollo de las fuerzas productivas y de la productividad, lo cual no niega, sino presupone el papel activo de la personalidad en la creación de dichas fuerzas productivas. A cada nivel de desarrollo de las fuerzas productivas corresponden unas determinadas relaciones de producción y formas de la superestructura, y esto hace posible una determinada forma de personalidad.

63. El incipiente desarrollo de las fuerzas productivas en la comunidad primitiva determinaba que todos los miembros del grupo social fuesen trabajadores manuales y que se hiciese imperiosa la distribución igualitaria de los bienes entre los componentes del grupo social para mantener y desarrollar la exigua productividad del trabajo.

64. Sin embargo, el desarrollo posterior de las fuerzas productivas que hizo posible un plus producto más allá de lo que necesitaba de manera imprescindible el trabajador, determinó la diferenciación entre el trabajo manual y el intelectual, entre la ciudad y el campo, y en consecuencia, que fuese necesaria la distribución desigual, la propiedad privada, las clases y el estado, para mantener y desarrollar la productividad del trabajo.

65. El incremento de las fuerzas productivas llega a un punto máximo en el capitalismo en donde la máquina es capaz de sustituir el trabajo manual del hombre y su regulación psíquica. Se hace entonces posible la eliminación progresiva del trabajo manual, de la diferencia entre la ciudad y el campo y entre países pobres y ricos. Esta es la tarea que cumple el socialismo y la construcción del comunismo, sociedad esta última en que lo más productivo, lo que incrementará más la riqueza material de la sociedad, será la distribución igualitaria de los bienes de manera que todos se desarrollen al máximo como trabajadores intelectuales y participen igualmente en la dirección de la vida social.

66. **3ero)** De todo lo dicho se comprende que nuestra hipótesis es que el hombre no es intrínsecamente individualista, ni colectivista, que no tiene de manera innata una jerarquía social o individual. Él es un individuo y a la vez un componente de la sociedad y por ello en él existe tanto el germen de la jerarquía interna social como el de la individual. Será una cosa o la otra, según sea el desarrollo del modo de producción y de la superestructura. El hombre es en definitiva un reflejo creador de su medio social.

67. La personalidad humana se ha desarrollado en el largo período histórico de la sociedad de clases y por ello hasta ahora y por lo general sólo hemos visto predominar en ella el individualismo. Actualmente, cuando la sociedad ha iniciado su larga marcha hacia el comunismo, todavía la distribución de los bienes y de la posición social es desigual (de manera extrema en la sociedad capitalista y en mucho menor grado en el socialismo actual) y en consecuencia la jerarquía interna individual sigue existiendo y predominando. Estos hechos son

comprensibles, pero no favorecen de ninguna manera la idea de que el hombre es intrínsecamente individualista.

68. Si bien es cierto que en el ser humano el determinante fundamental en última instancia es individual (sus necesidades y características orgánicas y sus requerimientos de bienes materiales, según su posición en su contexto socio económico), esto no supone que forzosamente la jerarquía interna del ser humano sea individual. Esto depende del medio socio histórico en que se encuentre. Precisamente el predominio de los determinantes individuales del ser humano en un medio socio histórico comunista conduce a una jerarquía interna social - colectivista en el individuo, mientras que en un medio socio histórico capitalista o cercano históricamente al capitalismo conduce a una jerarquía interna individual.

### **3. TIPOS SOCIO HISTÓRICOS DE PERSONALIDAD, SEGÚN SU JERARQUÍA INTERNA, EN EL PASO DEL CAPITALISMO AL COMUNISMO.**

69. Podríamos plantear la hipótesis de que en todos los períodos históricos podemos encontrar los cuatro tipos de jerarquía de la personalidad ya expuestos, predominando el uno o el otro, según sean las características de un determinado momento histórico

70. Estos tipos son los ya inicialmente indicados:

—1ero. La jerarquía interna social, predominante en la sociedad comunista.

—2do. La jerarquía interna social - individual, típica del socialismo del futuro.

—3ero La jerarquía interna individual de la personalidad socialista del socialismo actual en la cual por lo general predomina la moral socialista en la jerarquía reguladora.

—4to La jerarquía interna individual de la personalidad burguesa, predominante en la sociedad capitalista.

—5to La jerarquía antisocial, que aunque no es predominante, resulta típica de la sociedad de clases y sobre todo de sus momentos de crisis o de mayor desigualdad social.

71. Debemos tener en cuenta que el tipo puro casi no existe y que el hombre concreto y real refleja y contiene a todos los tipos en mayor o menor proporción y se transforma de uno en el otro, según sea el momento o la relación, aunque se acerque más a un determinado tipo que a los demás. Los tipos deben ser concebidos dialécticamente, en su penetración, interacción y transformación recíprocas y no de una manera metafísica, separados absolutamente el uno del otro.

72. Durante el curso de la vida el ser humano puede cambiar la jerarquía interna de su personalidad y esto puede deberse a factores predominantemente individuales, o a factores de grupo (la dinámica psicológico social de los grupos pequeños), o a factores socio históricos (por ejemplo, los períodos de intensa revolución y transformación sociales) o a los tres tipos de factores por igual.

73. La índole de la formación económico - social determina forzosamente que un tipo de jerarquía de la personalidad sea prevaleciente, pero los factores individuales (los determinantes hereditarios, las características únicas de la psiquis del sujeto que surgen en el decurso de su vida) y la influencia de su micro - medio social, van a ser los determinantes de que sea precisamente esta persona y no la otra un antisocial o, por el contrario, tenga una jerarquía social o individual y, además, de la forma individual o única que asume esta jerarquía en el sujeto.

74. En las sociedades basadas en la propiedad privada y en la desigualdad y aún en las sociedades producto de las primeras revoluciones socialistas, en las condiciones normales de vida, el cumplimiento del deber social es fundamentalmente un medio o vía para la satisfacción de las necesidades de bienes y de posición social. Sin embargo, en las situaciones de grave

conflicto social (intensa lucha política, insurrección, guerra, etc.) la sociedad exige al ser humano que arriesgue o sacrifique su vida y bienestar en pro de un deber social y de su ideología. En estas condiciones excepcionales y extremas el cumplimiento prioritario del deber social (típico de la jerarquía reguladora) deja de ser un medio de vida (al menos en el contexto temporal de esta situación de grave conflicto social.) Si esta situación resulta intensa, prolongada y total, este tipo de jerarquía reguladora se va interiorizando y creando en el individuo una jerarquía interna social. Sin embargo, cuando cesa esta situación de grave conflicto social o se reduce en algún aspecto o medida, o sea, no resulta total ni prolongada, entonces en la jerarquía reguladora (tanto en el capitalismo como en el socialismo actual) el deber social se convierte principalmente en un medio de vida y la jerarquía interna, al recibir esta influencia externa, tiende a su orientación individual típica de situaciones normales en estas sociedades.

75. José Martí (1975, t. 11, p. 171) expresó:

76. “Los hombres son como los tiempos en que viven, y se adaptan con flexibilidad maravillosa a su pequeñez o grandeza. Cuando se aprieta el corazón de angustia, porque la patria padece; cuando nos la amenazan, cuando nos la invaden, cuando nos la azotan, cuando nos la torturan, se ve a los hombres resplandecer y sublimarse, la palabra se inflama y centellea, no hay distancia del brazo a las hazañas, y es palpable la identidad del hombre y de los astros.... Pero cuando los tiempos se allanan y reducen, el hombre cae con ellos, y da pena verle poner en ruines intentos, e intereses impuros, en rencores de aldea, en celos y rivalidades femeniles, la fuerza del corazón y la viveza de la mente”.

77. Esto explica el carácter heroico y abnegado de la personalidad del hombre nuevo, que ha surgido en el socialismo actual, el cual se caracteriza por el predominio de la moral socialista en su jerarquía reguladora.

78. La propiedad privada supone la producción social y la apropiación privada de aquello que se produce. En consecuencia, el capitalista produce para la sociedad, pero no con el fin de resolver los problemas sociales, de satisfacer las necesidades del pueblo, ni las necesidades del desarrollo social, sino con el fin de aumentar su capital, engrandecer su negocio y su disfrute y seguridad individuales. A su vez el obrero explotado no está interesado en producir para la sociedad, pues realmente esta enriqueciendo al capitalista, sino que el trabajo es fundamentalmente un medio de vida para poder sobrevivir él y su familia. De este modo la propiedad privada engendra el individualismo burgués para el cual la única divisa es el dinero, el capital.

79. En la personalidad burguesa resulta típico el agudo antagonismo entre su jerarquía interna, fuertemente individualista y el predominio de los deberes morales y sociales en la jerarquía reguladora, lo cual conduce a que las motivaciones más poderosas de la personalidad sean a menudo inconscientes, a serios conflictos entre lo consciente y lo inconsciente, a fuertes tendencias patógenas y trastornos psíquicos. La extrema oposición entre el “super yo” y el “ello”, entre la moralidad y las necesidades orgánicas, de la cual nos hablaba Freud, es un reflejo psíquico de las contradicciones antagónicas que conlleva la sociedad capitalista.

80. Consideramos que en el socialismo actual y en las primeras etapas del socialismo futuro, la personalidad masivamente predominante tiene que ser forzosamente una mediación, un momento de tránsito entre la personalidad burguesa y la personalidad socialista madura que surgirá en un futuro. Es una personalidad que ha iniciado el camino de su propia transformación hacia un nivel superior, o sea, es una personalidad socialista en formación. Sería inadecuado pretender que en el siglo XX y en las actuales condiciones históricas, donde persiste la diferencia entre el trabajo manual y el intelectual, predomina la distribución desigual de los bienes y la aguda lucha de clases y el sistema socialista no se ha consolidado con un predominio mundial, surja la personalidad socialista plena y madura, como un fenómeno masivo. Además, los hechos de la construcción del socialismo indican que esto no es así.

81. Refiriéndose a los sábados comunistas V. I. Lenin (1961, t. 3, p. 233) expresó: “Es el comienzo de una revolución más difícil, más esencial, más honda y más decisiva que el

derrocamiento de la burguesía, pues es una victoria obtenida sobre la propia rutina y el relajamiento, sobre el egoísmo pequeño burgués, sobre todos esos hábitos que el maldito capitalismo ha dejado en herencia al obrero y al campesino. Cuando esta victoria esté consolidada, entonces y sólo entonces será imposible la vuelta atrás, al capitalismo, y el comunismo se hará verdaderamente invencible”. (El subrayado es nuestro, D. G. S.).

82. De acuerdo con todo lo anteriormente señalado estimamos que la jerarquía interna de la personalidad masivamente predominante en el socialismo actual, o personalidad socialista en formación es individual, mientras que en la jerarquía reguladora predominan los principios comunistas, puesto que el hombre del socialismo actual bien integrado a su sociedad, ha asimilado profundamente la ideología comunista como una necesidad de su personalidad, que aunque no es predominante en su jerarquía interna, sí lo es en la reguladora.

83. Entre ambas jerarquías y tendencias (individual y social) existe una aguda contradicción, antagónica y no antagónica. Esta contradicción aguda se comprende puesto que los principios ideológicos comunistas son opuestos al predominio de lo individual.

84. La jerarquía interna individual de la personalidad socialista en formación está sometida al control de los principios ideológicos comunistas que son los que regulan directamente su actividad. No obstante, este agudo conflicto engendra muy a menudo desviaciones individualistas y antisociales de la personalidad socialista en formación que en determinadas circunstancias pueden llegar a ser predominantes en su comportamiento.

85. De lo anterior se comprende que las desviaciones individualistas de la personalidad socialista en formación son diferentes del individualismo burgués, pues se encuentran bajo el control de la orientación ideológica comunista del individuo y de la sociedad y en consecuencia no conducen a la propiedad privada de los medios de producción ni a la explotación capitalista.

86. En condiciones sociales favorables la personalidad socialista en formación de la actual sociedad socialista se sobrepone desinteresadamente a su jerarquía interna individual y se orienta a cumplir abnegadamente con las tareas de la defensa y la construcción del socialismo y del internacionalismo. Esta es la forma no antagónica de solución de este agudo conflicto, la cual conduce al desarrollo, preservación y mantenimiento de la sociedad socialista actual. Esta actitud abnegada y revolucionaria se manifiesta, en primer lugar, en lo que llamamos actitud comunista de la personalidad socialista en formación, la cual se caracteriza por la dedicación del individuo a la causa de la defensa y construcción del socialismo y al internacionalismo, en pro de la cual se sacrifica sin aspirar a superar a los demás en el consumo ni en la posición social.

87. La forma antagónica de solución de este conflicto determina que el individuo abandone o incumpla parcialmente sus principios político morales comunistas, dando lugar a actitudes individualistas o antisociales de la personalidad socialista en formación que pueden conducir o no a la conversión de esa personalidad en desafecta al proceso revolucionario.

88. Estas actitudes individualistas adoptan dos formas principales, una antisocial, la otra formal.

89. **1era)** La forma antisocial consiste en no cumplir las normas morales y legales de la sociedad socialista. Esta forma tiene múltiples manifestaciones: a) la irresponsabilidad ante el trabajo y la vida social en general; b) el maltrato a la propiedad social; c) la búsqueda de bienes, dinero o servicios por vías al margen y a veces en contra de las establecidas por el estado revolucionario (por ejemplo, el aprovecharse de la escasez para especular, cobrar precios exagerados por los servicios que se prestan o los productos que se elaboran o venden privadamente, la desviación de recursos estatales en provecho personal, el robo, la malversación y otros; d) la búsqueda de una mejor posición social (prestigio, poder) por vías que no son la cantidad y calidad del trabajo ni el cumplimiento con los principios comunistas (por ejemplo, la adulación como un medio para ganar el apoyo de los superiores; la agresión y el daño a aquellos que pueden significar un estorbo al afán de prestigio y poder; la existencia de grupos informales subordinados a determinados líderes que luchan entre sí en pos del prestigio o del poder independientemente y a veces en perjuicio del interés del estado socialista.).

90. **2da.)** La manifestación formal consiste en actuar a través y en consonancia con los principios legales y morales de la sociedad socialista, pero no con el fin de luchar por el socialismo y el comunismo, sino que esta actividad resulta solamente un medio para mantener o mejorar aún más su vida material y su posición social. Esta última forma constituye un paso de avance respecto a la anterior, pero no se trata aún de una actitud socialista y menos aún comunista, sino de una desviación individualista de la personalidad socialista en formación. Aquí podemos incluir lo que a menudo llamamos “formalismo”.

91. Para esta segunda forma de desviación individualista el trabajo resulta un medio de vida para lograr los bienes y la posición social sin que en la motivación hacia el trabajo participe la moral comunista, mientras que en la primera forma señalada (la anti social) se establece un conflicto antagónico entre la moralidad y la legalidad socialista y sus estímulos, de un lado, y las tendencias individualistas del otro, que no encuentran en dichas normas morales y legales la vía adecuada de su satisfacción y realización.

92. Estas desviaciones individualistas (anti social o formal) pueden actuar en la personalidad socialista en formación o en la personalidad desafecta, o desertora, o contra revolucionaria. La personalidad desafecta o contra revolucionaria rechaza la moral comunista y asume la moral burguesa y la aspiración al regreso del capitalismo, o sea, no es una personalidad socialista en formación, pero convive con ella en la sociedad socialista actual y está sometida a las exigencias y condiciones de dicha sociedad.

93. Hasta aquí hemos hablado de actitud comunista y de actitud individualista en el socialismo actual como dos direcciones opuestas en la personalidad socialista en formación, pero es muy importante hablar de la actitud socialista como una posición intermedia entre ambas. La actitud socialista presupone una superación de las desviaciones individualistas, pero aún esta lejos de la actitud comunista. Para la actitud socialista son importantes tanto los principios morales comunistas, que el individuo ha convertido en requerimientos de su personalidad, como las necesidades individuales de bienes y de posición social mediante el cumplimiento con los principios y normas morales y legales de la sociedad socialista.

94. Para la actitud socialista el cumplimiento del deber comunista no es solamente un medio de vida, ni aún la primera necesidad predominante en su personalidad, sino que es tanto un medio de satisfacción de sus necesidades individuales como una necesidad en sí misma que implica el cumplimiento con los principios de la moral comunista.

95. Estas tres actitudes de la personalidad socialista en formación (la comunista, la socialista y la individualista) no se pueden separar de manea absoluta, sino que muy a menudo operan simultánea y contradictoriamente en el mismo individuo, en dependencia del momento social y de sus circunstancias personales. En determinada situación histórica o personal, unos individuos se manifiestan preponderantemente como comunistas, otros como socialistas y otros como individualistas y entre ellos se establece una lucha y un reflejo y transformación recíprocos.

96. Como resultado del desarrollo futuro de la sociedad humana se llegará a un momento tal en que el progreso tecnológico permitirá la eliminación progresiva y total de la diferencia entre el trabajo intelectual y el manual a partir de la propia obra creadora de los países más desarrollados. Por otro lado, las sociedades socialistas actuales y el movimiento de lucha de las clases y naciones más desposeídas y explotadas crearán la semilla ideológica y científica que tomará cuerpo en sectores revolucionarios de los países capitalistas más desarrollados y surgirá entonces un cambio revolucionario y una nueva sociedad socialista en distintas circunstancias históricas a las del siglo XX. La tarea de esa nueva sociedad socialista será precisamente eliminar la diferencia entre el trabajo manual y el intelectual. Sólo el socialismo puede llevar a cabo esta tarea y con ella la eliminación gradual de la diferencia entre países desarrollados y ricos y países subdesarrollados y pobres. Sólo esta inmensa transformación económica y política constituirá la base para el surgimiento de la personalidad socialista madura, que también tendrá un proceso contradictorio de génesis y desarrollo.

97. Solamente en el socialismo del futuro, se crearán las condiciones definitivas para la eliminación progresiva de las desviaciones individualistas que ocupan un lugar importante en la

personalidad socialista en formación típica del socialismo actual. En la personalidad socialista madura del futuro estas desviaciones estarán subordinadas al predominio de la actitud socialista. En la sociedad comunista del futuro posterior estas desviaciones individualistas solamente serán casos de excepción.

98. Aunque en la sociedad comunista existirán personas de todos los tipos de jerarquía de la personalidad, la predominante será la personalidad comunista, caracterizada por su jerarquía interna social - colectivista, en la cual no existen desviaciones individualistas, ni orientación individual en la jerarquía interna. Esta personalidad se caracterizará por la fusión de las necesidades sociales e individuales en el espíritu del colectivismo y por la satisfacción predominantemente armónica entre ambas.

#### **4. LA ORIENTACIÓN SOCIAL O INDIVIDUAL Y LA ESTRUCTURA PSICOLÓGICA DEL GRUPO Y DE LA INSTITUCIÓN.**

99. En la psicología soviética se inicia y desarrolla el estudio del colectivo que se concibe como aquel grupo en el cual existe correspondencia entre las metas individuales, las del grupo y las tareas generales de la sociedad.

100. Pero la jerarquía interna individual de la personalidad, predominante en este momento histórico, dificulta, limita o anula la existencia del colectivo. La orientación individual o antisocial de la jerarquía interna determina que las metas del grupo y las sociales sean fundamentalmente medios de vida para satisfacer las necesidades individuales o sean incumplidas, lo cual explica que a veces la estructura de la institución y sus metas sociales sean formales e impuestas por la exigencia estatal, pero no respondan a lo que nace espontáneamente de la relación entre los individuos y que por lo tanto en ella no exista correspondencia entre la estructura formal y la informal.

101. El colectivo es una estructura psicológico social típica de la institución laboral socialista y del socialismo en general. Y el hecho de que funcione realmente o no en el socialismo actual depende de una serie de condiciones. El socialismo consciente, o sea aquel que confiere una especial importancia a los estímulos intrínsecos y a la educación de los trabajadores, puede lograr en estos momentos históricos el funcionamiento de la estructura del colectivo, o sea, despertando la actitud comunista y socialista en los trabajadores y en los miembros de las instituciones. Esto puede ocurrir también en momentos excepcionales de grandes tensiones y luchas sociales. Pero estimamos que el colectivo no está consolidado aún en el socialismo actual y depende de circunstancias favorables o no y sobre todo de la calidad del trabajo político, educativo y de dirección.

102. Pensamos que el concepto de “colectivo” tiene una gran importancia para el estudio del desarrollo histórico social de la estructura psicológica de los grupos en el paso del capitalismo al comunismo. Entendemos que el tránsito histórico al comunismo traerá el logro estable y masivo del colectivo como la estructura psicológico social de los grupos e instituciones.

### **IV. EL DESARROLLO SOCIO HISTÓRICO DE LA AUTONOMÍA DE LA PERSONALIDAD.**

#### **1. MOTIVACIÓN AUTÓNOMA, ADAPTATIVA Y REACTIVA.**

103. Entendemos por motivación activa aquella que regula la actividad sobre la base de fines y proyectos del sujeto con independencia de las tendencias que evocan los estímulos externos y requerimientos orgánicos del individuo.

104. Distinguimos tres formas fundamentales de motivación: la activa autónoma, la activa adaptativa y la reactiva. (D. J. González, 1995, p. 11 a 17).

105. La motivación reactiva es aquella estimulada directamente por los objetos y circunstancias que rodean al sujeto y por sus requerimientos orgánicos. En este caso el sujeto no regula su actividad sobre la base de los fines y proyectos previamente asumidos sino bajo la acción de las influencias directas, externas u orgánicas.

106. La motivación activa adaptativa o motivación adaptativa regula la actividad sobre la base de fines y proyectos aceptados por el sujeto, pero que son elaborados por el medio social externo y que éste apoya con premios o castigos (recompensas materiales o morales y sanciones.) En este caso el individuo asume una tarea, una meta, no porque él en sí mismo se la proponga como manifestación directa e intrínseca de su personalidad, sino porque constituye una vía que le ofrece o le exige el medio para la satisfacción de sus necesidades. Decimos que esta motivación adaptativa es también activa y no reactiva porque una vez aceptada esta meta u objetivo que propone o exige la sociedad, el individuo subordina su actividad a ella y es capaz de resistir otras presiones externas (del medio social o de su propio organismo) con tal de llevarla a cabo. Por ejemplo, una persona necesita ganar dinero para satisfacer sus necesidades y el medio social le ofrece esta posibilidad si se dedica a un determinado trabajo por el cual no se siente atraído en sí mismo. Sin embargo, el individuo acepta la meta de cumplir con ese trabajo para ganar el dinero y con este fin mantiene disciplinadamente su cumplimiento aunque esto implique otras privaciones o frustraciones y abstenerse de incitaciones directas e impulsivas.

107. La motivación activa autónoma o motivación autónoma regula la actividad sobre la base de los fines y proyectos que parten directamente del propio sujeto, de sus necesidades, sentimientos, conocimientos, capacidades intelectuales, reflexiones, etc., o sea, que son elaborados por el propio sujeto, que tienen una elaboración personal.

108. Se comprende que el papel activo del sujeto se manifiesta tanto en forma autónoma como adaptativa, pero principalmente en la motivación autónoma.

109. Esta dimensión de la motivación humana se refiere al grado de independencia o dependencia respecto al medio social externo y al propio organismo. La motivación autónoma es la más independiente. La motivación reactiva es la más dependiente.

110. La motivación humana normal y adulta constituye la unidad indisoluble y relativamente armónica de estas tres formas (reactiva, adaptativa y autónoma) en la cual por lo general predomina la motivación activa (adaptativa o autónoma) sobre aquellas tendencias reactivas que reclaman el incumplimiento con las metas y proyectos asumidos por el individuo. Esta es una diferencia esencial entre la personalidad humana y el psiquismo del animal o del niño pequeño, en los cuales la motivación reactiva es la única existente o la predominante. No obstante, aunque en la personalidad normal y adulta la motivación activa es la prevaleciente, en última instancia se impone la determinación socio histórica y externa de la personalidad, la cual actúa a través de la motivación reactiva y adaptativa y conduce a una transformación de los contenidos de la motivación activa y autónoma. (Véase D. J. González, 1995, p.114 a 121).

111. La motivación activa (tanto autónoma como adaptativa) constituye una expresión de todas las necesidades del ser humano, individuales y sociales y puede implicar una jerarquía donde predominen motivos sociales o individuales.

112. En la personalidad del hombre de la sociedad capitalista la motivación autónoma es preponderantemente individual, la elaboración personal de sus proyectos por lo general va dirigida a lograr una mejor situación económica y posición social. Por el contrario, la motivación autónoma en los miembros de la sociedad comunista tendrá una orientación preponderantemente social y colectivista, por lo general los proyectos que elaborará el sujeto irán dirigidos no a la elevación de su riqueza personal ni de su posición social, sino al desarrollo de su función social útil a la colectividad.

113. En la sociedad civilizada toda persona tiene motivaciones autónomas y adaptativas. Es necesario diferenciar aquella estructura motivacional en donde predomina la motivación autónoma de aquella otra en que predomina la adaptativa.

114. Aquellos en que predomina la motivación autónoma son creativos, plantean nuevos criterios, descubren posibilidades y problemas y ofrecen soluciones novedosas a dichos problemas. Aquellos otros en que predomina la motivación adaptativa viven amoldados a la convención, siempre parten de lo ya establecido, son reproductivos y se acostumbran a vivir y a satisfacer sus diversas necesidades sometiéndose a los criterios dominantes ya establecidos. Cabe hablar de una tercera correlación entre lo autónomo y lo adaptativo que constituye una mediación entre las dos anteriores: la motivación autónomo - adaptativa. En este tercer caso el sujeto interpreta en forma creativa y novedosa las exigencias y criterios que le plantea su medio social, reproduciéndolas de manera creativa.

115. Así, debemos hablar de la orientación autónoma, de la orientación adaptativa y de la orientación autónomo - adaptativa. Y entre ellas debemos ver su unidad dialéctica, su penetración, interacción y transformación recíproca. Esas orientaciones motivacionales están en lucha en todo ser humano, constituyen una unidad de contrarios en la cual a veces predomina la una y a veces la otra. El predominio relativo depende de la individualidad del ser humano, de su dotación hereditaria, de las condiciones e historia de su vida, del momento en que vive y de su inserción en los micro y macro grupos de la sociedad.

116. En la orientación autónoma también actúa la adaptativa, pero esta última está al servicio de la motivación autónoma. El individuo se adapta para poder realizar sus proyectos creadores, novedosos, distintos de lo externamente predominante. En la orientación adaptativa también actúa la motivación autónoma, pero los proyectos que elabora por lo general coinciden con las exigencias y criterios externos predominantes. En la orientación adaptativa - autónoma está claro que ambas motivaciones están igualmente presentes. Por lo general, la orientación autónoma es preponderantemente creadora, la adaptativa es en mayor medida reproductiva, la orientación autónoma - reproductiva combina igualmente ambas características, es tanto creadora como reproductiva.

117. Las personalidades autónomas sufren terriblemente en un medio que les impone su frustración y su adaptación a las circunstancias externas para poder sobrevivir. Ante esta situación externa las personalidades adaptativas no presentan estas frustraciones y viven felices. Las circunstancias externas, favorecedoras o frustrantes de la creatividad, pueden determinar que ambas personalidades se transformen la una en la otra.

## **2. LA AUTONOMÍA DE LA PERSONALIDAD Y EL DESARROLLO HISTÓRICO.**

118. Partimos del criterio de que el papel autónomo de la personalidad aumenta con el desarrollo histórico, lo cual se manifiesta en el perfeccionamiento y la superación de la cultura que en definitiva es una obra creadora del ser humano.

119. Lo que caracterizó al hombre de la comunidad primitiva es la forma más rudimentaria, menos desarrollada, de la motivación autónoma y el predominio casi absoluto de la motivación adaptativa a las exigencias, a las metas y tareas de su grupo social, sin cuyo cumplimiento perecería ante las fuerzas de la naturaleza. El individuo no se diferenciaba de su grupo inmediato y se fundía con él. Su motivación era adaptativa y con una orientación social, claro que limitada al grupo del cual formaba parte y con un carácter muy primitivo y rudimentario.

120. Todo el desarrollo posterior de la sociedad de clases y de la propiedad privada condujo al despliegue de la motivación autónoma con una jerarquía u orientación predominantemente individual que tiene su momento más alto en el capitalismo monopolista. Sin embargo, también surgió y se agravó la contradicción y el antagonismo entre la motivación adaptativa y la autónoma. Los ricos propietarios (amos esclavistas, señores feudales y capitalistas) podían desplegar la autonomía de su personalidad en la conducción de sus propiedades, en la dirección del estado clasista y de su propia familia. Los pobres y explotados (esclavos, siervos de la gleba y proletarios) tenían que someterse y adaptarse a las exigencias de los ricos propietarios y del estado clasista. Este antagonismo determina limitaciones al desarrollo de la motivación y de la personalidad autónomas que impiden que esta última predomine en la mayoría de los hombres que viven en la sociedad clasista.

121. En el capitalismo, mientras más se asciende en la pirámide de la sociedad burguesa (los hombres de negocios más adinerados y activos, los altos funcionarios del estado capitalista, los intelectuales destacados) más condiciones existen para que pueda predominar la motivación y la personalidad autónoma generalmente con una jerarquía u orientación individual. Por el contrario, mientras más se desciende en la pirámide de esta sociedad (los pequeños propietarios, los empleados, los obreros, los campesinos pobres) la motivación y la personalidad adaptativa predomina en mayor medida, pues tienen que someterse a las exigencias de los patronos y del mercado capitalista.

122. La explicación de este agudo antagonismo entre la motivación autónoma y la adaptativa y del predominio de esta última en la regulación de la actividad en las grandes masas de la población, se encuentra en la propiedad privada capitalista y en la explotación. Para desplegarse con autonomía hacen falta medios económicos. Si dispongo de ellos puedo hacerlo, si no dispongo de ellos tengo que adaptarme a las circunstancias del mercado, a las oportunidades de empleo y a las exigencias de los empleadores que se presentan como un imperativo externo. Solo el capitalista que dispone de importantes riquezas, solo los individuos que ocupan las posiciones más altas pueden elaborar y llevar adelante sus planes creativos y autónomos, siempre dentro de ciertos límites a los cuales tienen que adaptarse. La realización de estos planes queda reservada a las capas superiores de la sociedad capitalista que constituyen una minoría de la población.

123. Los sectores desposeídos en las sociedades de clases y por ende en la sociedad capitalista, tienen que someterse a las exigencias de los propietarios ricos, y del mercado para poder sobrevivir y no pueden llevar a cabo sus proyectos autónomos si estos no coinciden con dichas exigencias.

124. La existencia de la desigualdad, de la propiedad privada y de la pirámide social de la sociedad de clases y en especial de la sociedad capitalista, determina que en los desposeídos y subordinados predomine por lo general la personalidad adaptativa y que las personalidades autónomas que en estos grupos se encuentren vivan en perenne frustración y tengan que regular su conducta sobre la base de las exigencias y criterios externos, para poder sobrevivir. Por el contrario, en la cúpula dirigente de la sociedad, se favorece el desarrollo de la personalidad autónoma, pues sólo sobre la base de la iniciativa y la creatividad pueden mantenerse en esa posición.

125. La orientación individual de la motivación autónoma en la sociedad de clases y muy especialmente en el capitalismo conduce igualmente a este muy agudo conflicto. Si voy a realizar mis potencialidades y planes en beneficio mío, si voy a aumentar mis ingresos, si voy a elevar mi posición social, es a costa de otro que disminuye sus ingresos y su posición social. En consecuencia, mi despliegue mi autonomía, conduce a la adaptación en otro. Este agudo conflicto determina que por lo general la motivación autónoma solo pueda predominar en los propietarios de los medios de producción, según sea el capital que posean y su posición social. Es decir, el predominio de la autonomía de la personalidad queda limitado a una minoría de la población.

126. No obstante, el desarrollo de la sociedad de clases lleva implícito el incremento de la motivación autónoma de las masas oprimidas. El esclavo no podía auto determinarse en lo más mínimo y es superado por el siervo de la gleba y éste a su vez por el obrero asalariado. La auto determinación de la personalidad crece con el decurso histórico de la sociedad de clases y esto implica un enorme salto cualitativo respecto a la personalidad rudimentaria del hombre de la comunidad primitiva. Sin embargo, el desarrollo de la motivación autónoma de la personalidad en la sociedad de clases, aunque es muy superior al que existe en el hombre de la comunidad primitiva, tiene una limitación fundamental ya indicada que determina que sólo sea predominante en una parte minoritaria de la sociedad.

127. La lucha contra el capitalismo y el imperialismo hace surgir en la personalidad revolucionaria una nueva forma de motivación autónoma: la del revolucionario que lucha por la justicia social. Sin embargo, esta motivación se encuentra reprimida y choca antagónicamente

con la ideología y los cuerpos represivos del capitalismo y del imperialismo. Sólo la Revolución Socialista, la eliminación de la propiedad privada y el surgimiento de un nuevo período histórico: la construcción del socialismo, elevan a un nivel superior la motivación autónoma socialista y comunista, ya que esta tendencia pasa a ocupar la dirección del estado y de la sociedad, mientras que resulta inhibida y sometida a control la motivación autónoma burguesa.

128. En el socialismo actual, donde aún existe la subordinación a la división social del trabajo, se confrontan grandes dificultades económicas y el sistema del capitalismo monopolista predomina en el mundo e intenta asfixiar a la Revolución Socialista, todo lo cual requiere de la unidad más plena de los revolucionarios para la defensa del sistema socialista, no es posible pensar que pueda lograrse un cambio substancial en cuanto a la autonomía de la personalidad. En la personalidad socialista en formación aún predomina la motivación adaptativa y sólo es posible un incremento o predominio en ella de la motivación autónoma en la medida en que asume una actitud socialista y comunista y asciende en la dirección de la sociedad. Todavía, precisamente en virtud del incipiente desarrollo de la sociedad socialista y de las muy difíciles condiciones en que existe, predomina la motivación adaptativa y aún se conserva, aunque en circunstancias totalmente distintas, el agudo conflicto entre motivación autónoma y adaptativa.

129. Ahora bien, en la sociedad socialista actual existen personalidades con todas las orientaciones posibles, autónoma, adaptativa o autónoma - adaptativa, aunque el momento histórico conduce al predominio masivo de la orientación adaptativa.

130. La personalidad socialista en formación se caracteriza por el predominio de la motivación adaptativa, pero también por la existencia de la motivación autónoma comunista que parte de los principios ideológicos revolucionarios que el individuo ha incorporado como necesidades de su personalidad.

131. La personalidad socialista en formación puede presentar dos desviaciones negativas: 1era) la existencia de motivaciones autónomas individualistas que marchan contra los principios legales o morales de la sociedad socialista; 2da) la pérdida de la motivación autónoma comunista y su conversión en una motivación puramente adaptativa en la asimilación de la ideología y en el cumplimiento de los deberes y exigencias que le plantea la sociedad socialista.

132. Sólo con el desarrollo histórico, en la sociedad socialista del futuro, podrá desarrollarse en mayor medida la autonomía como un importante componente de la personalidad de la mayor parte de los miembros de la sociedad. Sin embargo, en el socialismo altamente desarrollado la motivación autónoma aún no es el determinante fundamental y predominante en la personalidad. Esto ocurre solo en una minoría. En la mayoría de la población predomina la orientación adaptativo - autónoma, en la cual la creatividad se armoniza e integra con la exigencia y los criterios del estado socialista. Y esta orientación expresa una jerarquía tanto social como individual.

133. La motivación activa típica de la sociedad socialista madura del futuro consiste en la coincidencia entre las metas y criterios que elabora y se asigna el propio sujeto en el curso de su vida y las exigencias, criterios y posibilidades de satisfacción que le plantea el medio social. Por lo tanto, es diferente, tanto del predominio de la motivación autónoma, como del predominio de la motivación adaptativa, pues constituye una mediación que las contiene a ambas.

134. En el socialismo altamente desarrollado la motivación adaptativa, al igual que las tendencias individuales hacia la posición social y el bienestar material, serán aún poderosas en la personalidad, sin embargo, ya no predominan en el hombre tal y como ocurre en la personalidad típica de la sociedad capitalista y del socialismo actual. Esto se explica, de un lado, por la distribución socialista en dependencia de la cantidad y calidad del trabajo que obliga al individuo a tener muy en cuenta las exigencias del medio social y a adaptarse a ellas para obtener un mejor sueldo y una mejor posición social y, del otro, por un superior desarrollo de la superestructura de la sociedad que es capaz de inducir en los hombres motivaciones autónomas que a la vez coincidan con las exigencias, y criterios dominantes en la sociedad, en sus instituciones y centros de trabajo.

135. Todo esto implica la eliminación del muy agudo conflicto entre autonomía y motivación adaptativa que es típico de la sociedad capitalista. Lo propio del socialismo maduro del futuro es la ausencia de un agudo conflicto entre ambas motivaciones, pero existen contradicciones. A veces la necesidad de ganar un mejor sueldo o de obtener más prestigio social conduce a abandonar ciertos proyectos autónomos del sujeto o a la inversa. Pero estas contradicciones no llevan a su agravamiento, sino a su armonización, a la búsqueda de una óptima interacción entre el individuo y su medio social.

136. Cuando en virtud de la eliminación mundial de la diferencia entre el trabajo intelectual y el manual, de la inexistencia de países ricos y pobres, de la desaparición del poder del estado como organismo represivo nacional e internacional y del establecimiento pleno de la propiedad social, del principio de distribución según la necesidad de cada cual y de la democracia más plena a escala mundial, surja la sociedad comunista, entonces aparecerá masivamente sobre el planeta una personalidad espiritualmente superior caracterizada por la orientación autónoma y social, o sea, por la creatividad en beneficio de la humanidad. Sólo en ese momento el predominio de la autonomía en todos los seres humanos será lo más productivo para el progreso económico y espiritual de la humanidad. Claro, que como ya hemos dicho, la autonomía siempre actúa a través de la adaptación a las posibilidades y exigencias sociales y en el caso de la personalidad comunista tiene por meta suprema la satisfacción de las necesidades de la sociedad. En esta sociedad la adaptación también es importante pues ella y la motivación reactiva serán siempre el inicio y el determinante último de la motivación autónoma. Pero en el comunismo - y de acuerdo con la índole de esta sociedad - este punto de partida adaptativo no conduce al predominio de esta tendencia, sino al predominio de la autonomía, de la libertad de la personalidad. Ambas motivaciones (la autónoma y la adaptativa) se fusionan y armonizan pues el medio social exige al individuo que sea creativo y la autonomía del individuo consiste precisamente en descubrir las necesidades de la sociedad y dedicar su vida a satisfacerlas. Por lo tanto, no existe antagonismo ni contradicción entre ambas tendencias sino que, por el contrario, ambas se armonizan, reduciéndose al mínimo las contradicciones entre ellas.

137. Ya en el comunismo el ser humano no se ve compulsado desde fuera por la exigencia externa para poder satisfacer sus necesidades económicas y adquirir una mejor posición en el medio social. Ya el tiempo libre constituye la mayor parte de la vida del individuo. A esta transformación inmensa de la sociedad corresponde un ser humano totalmente nuevo en el cual predomina una jerarquía social y colectivista en que se fusionan armónicamente sus intereses sociales e individuales. Aquí la autonomía predomina sobre la adaptación, el ser humano vive para ofrecer todas sus potencialidades en beneficio de la sociedad. Es el reino humano de la libertad y de la creatividad.

138. En el comunismo la fuerza productiva fundamental será la espiritualidad del ser humano, su inteligencia creativa y sus valores humanos en bien de la humanidad. En la medida en que el individuo sea más creativo en beneficio de todos, mejor vivirá la humanidad.

139. El comunismo es una aspiración moral, un valor supremo, pero todavía una hipótesis o suposición para la ciencia. Es el desarrollo científico e ideológico de la humanidad quien irá fundamentando o eliminando esta hipótesis, pero sólo la historia podrá verificarla. Aun la sociedad actual se diferencia mucho de la sociedad comunista y parece no conducir a ella. Faltan grandes modificaciones sociales que requieren tiempo. Por eso aquí estamos haciendo una psicología del futuro que se confunde con la fantasía y los buenos deseos. No obstante, la elaboración de hipótesis o suposiciones es también un momento o aspecto de la ciencia, que tiene su centro en la unidad de la reflexión y los hechos, de la teoría y la práctica, de la moral y la ciencia.

140. El desarrollo socio histórico de la personalidad presupone un despliegue cada vez mayor de la autonomía que hipotéticamente culminará con su predominio en la personalidad de la mayoría de los miembros de la sociedad comunista del futuro. Ahora bien, esto no quita importancia a la motivación adaptativa y a la reactiva, las cuales siempre constituyen el punto de partida y el determinante fundamental en última instancia del contenido de la autonomía y

del rol que juega en la personalidad. Esto explica que según sea la sociedad así será la motivación activa del individuo.

## **V. CONCLUSIÓN**

141. En la presente ponencia se han ofrecido hipótesis y suposiciones sobre el desarrollo del psiquismo humano en el tránsito del capitalismo al comunismo basándonos en la idea marxista fundamental de que la personalidad es un reflejo de su medio social.

142. En consecuencia planteamos que: 1) el capitalismo favorece el predominio de la orientación individual, adaptativa y reproductiva de la personalidad; 2) el socialismo actual engendra masivamente una personalidad altruista, heroica y abnegada en la defensa de su sistema pero que aún conserva la orientación individual, adaptativa y reproductiva que engendra el actual grado de desarrollo social; 3) el socialismo pleno del futuro convertido en un sistema mundial permitirá un igual desarrollo tanto de la orientación altruista y colectivista, autónoma y creadora como de la individualista, adaptativa y reproductiva; 4) el comunismo, caracterizado por la igualdad social, favorecerá la formación masiva de un ser humano colectivista, autónomo y creador.

143. No obstante esta determinación externa de la personalidad, la moral y la esencia creadora del ser humano nos llevan a luchar desde ahora y para siempre por la formación de un individuo espiritualmente superior: altruista, creador, autónomo y culto (como lo soñó José Martí). Puesto que precisamente este empeño moral y científico es el que transforma la sociedad y en consecuencia crea y logra la espiritualidad superior que ambicionamos.

144. Comprendiendo y aceptando las limitaciones históricas en todo momento y a la vez trabajando por superarlas, construiremos el futuro.

### **Referencias Bibliográficas**

#### **González, D.J.**

— (1977) LECCIONES DE MOTIVACIÓN. Impresora Universitaria André Voisin. La Habana.

— (1982) LA MOTIVACIÓN. UNA ORIENTACIÓN PARA SU ESTUDIO. Editorial Científico - Técnica. Ciudad de la Habana.

— (1995) TEORÍA DE LA MOTIVACIÓN Y PRÁCTICA PROFESIONAL. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

#### **González, F. L.**

— (1997) EPISTEMOLOGÍA CUALITATIVA Y SUBJETIVIDAD. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

#### **Lenin, V.I.**

— (1961) “Una gran iniciativa” en V.I. LENIN. OBRAS ESCOGIDAS (t. 3) Editorial Progreso. Moscú. (pág. 229 - 254)

#### **Martí, J.**

— (1975) JOSÉ MARTÍ. OBRAS COMPLETAS.(27 Tomos). Editorial de Ciencias Sociales. La Habana,

#### **Marx, C.**

— (1955) “Crítica del Programa de Gotha”. (pág. 5 - 40)

— en CARLOS MARX. FEDERICO ENGELS. OBRAS ESCOGIDAS EN DOS TOMOS. (TOMO 2) Editorial Progreso. Moscú.

#### **Nicolaus, M.**

— (1968) “El Marx desconocido” en PENSAMIENTO CRÍTICO, 18/19/ (p. 185 a 213)

**Vigotski, L.**

— (1981) PENSAMIENTO Y LENGUAJE. Edición Revolucionaria. La Habana.

— (1987) HISTORIA DEL DESARROLLO DE LAS FUNCIONES PSÍQUICAS SUPERIORES. Editorial Científico Técnica. Ciudad de la Habana.